

Transformaciones y desafíos

La extensión constituye una interesante oportunidad para que la comunidad universitaria tome contacto con las nuevas facetas de la cultura, del conocimiento científico y de la tecnología como así también con las necesidades y problemas emergentes de las transformaciones que vive el mundo; situaciones que por su novedad o por su corta historia, quizás no ocupen un lugar central entre las actividades formales de enseñanza y aprendizaje de las disciplinas académicas.

Algunas acciones de extensión, sobre todo aquellas que requieren la intervención conjunta de actores universitarios e integrantes de otras organizaciones – sean de bien público, gubernamentales, profesionales o empresariales – implica el análisis de las necesidades y problemas desde diferentes enfoques, saberes y experiencias. El intercambio colaborativo brinda, a la vez, un ámbito propicio para la interacción de conocimientos teóricos, técnicos y prácticos en contextos reales que exigen la toma de decisiones y la valoración de sus consecuencias en el terreno social, económico, ético, etc., según corresponda.

Dichas situaciones se convierten en espacios de enseñanza y aprendizaje fértiles para los universitarios y para los miembros de la comunidad que participan en ellas. Producen un acercamiento entre teoría y realidad empírica que, por un lado, puede favorecer intervenciones oportunas para solucionar problemas prácticos y, por el otro, puede generar interrogantes que propicien nuevas búsquedas a través de la investigación básica o aplicada.

“La enseñanza y la investigación de nivel superior se ven afectadas porque es necesario que atiendan simultáneamente la modernización de la formación profesional, y su posmodernización, poner en condiciones de normal funcionamiento la investigación científica tradicional y abrir posibilidades para la investigación de punta; hacer investigación básica y desarrollos tecnológicos; trabajar para el corto, el mediano y el largo plazo, al mismo tiempo”

Si coincidimos en que éste es un desafío para la enseñanza y la investigación, la extensión universitaria ofrece numerosas oportunidades de diálogo y producción entre los grupos universitarios y otras instancias sociales para el diagnóstico y tratamiento de distintos problemas y para la búsqueda de soluciones que requieren investigación, desarrollos tecnológicos apropiados o formas originales de intervención. En la articulación de sus tres funciones primordiales, las universidades pueden potenciar sus acciones en beneficio de la vida académica y de la comunidad que integran; comunidad que ya no es sólo la cercana: es la comunidad global.

La utilización de las tecnologías digitales y la organización de redes de intercambio, facilita la comunicación entre instituciones de distintas latitudes para enriquecer y potenciar las funciones de enseñanza e investigación. Estos intercambios pueden favorecer asimismo los programas de extensión, no sólo por la posibilidad de transmitir a docentes, estudiantes, graduados y población extra académica saberes procedentes de muy diversos ámbitos, sino también porque abren numerosas oportunidades de trabajo compartido para producir y aplicar nuevos conocimientos profundizando el rol sociocultural y científico de las universidades.

Bibliografía

Puiggrós, Adriana. *Universidad, proyecto generacional y el imaginario pedagógico*. Buenos Aires. Paidós. 1993

Experiencias creativas en asignaturas experimentales: Intervención urbana

Diego Pérez Lozano

¿Es posible que el aprendizaje se vuelva tan fácil y divertido que deje de ser aprendizaje?

¿Es posible dar a los estudiantes más libertad de la que están en condiciones razonables de manejar?

Aunque la lógica audacia de la respuesta sea un reconocido “sí”, Jackson no duda en utilizar este vocablo como sí lo hace al preguntarse dónde estarán colocados los límites en donde esto pueda transformarse de útil a efímero, en qué punto nos acercamos y cuando lo superamos, volviendo desequilibrado en significado de la palabra enseñar.

Aquí, amén de planes de estudio, perfil de la institución y de la carrera en sí misma, han de ser subrayadas las variadas formas entre prácticas de enseñanza en lo que se da por llamar “conservadora y liberal” y que otros autores como Dewey prefieren denominar como “tradicional o progresista”, en donde mientras que el primero pone el foco de atención en el material a aprender, centrado en un conjunto de saberes, conocimientos y/o habilidades cuya transmisión a las sucesivas generaciones sea esencial para continuar la costumbre organizacional social, asegurando así por parte del docente la transferencia de lo conocido a sus pares, el lado “liberal” se involucra más con y desde lo humano, observando al estudiante como individuo y desarrollando en él todas sus cualidades, entre las cuales el conocimiento es una más.

Desde esta perspectiva el docente logra el objetivo pautado en la planificación de la currícula, quizás logrando además colaborar en el nacimiento de nuevas personalidades, nuevas formas de pensar y desarrollar su capacidad cognitiva, preparando a un ser integral con conocimiento para asumir una actitud crítica frente a su contexto, en donde logre anticipar y definir problemas, comprometido con la verdad y el bien tanto personal como social.

Es innecesario expresar que ambas pueden obtener logros, aunque no obtenerlos también es posible, y que no es intención de este autor definir a una en sobrevalor respecto a la otra, aunque claro se personaliza volcado hacia la segunda de las subculturas de la enseñanza, eleccionada a través de una predisposición innata debido a la mezcla de naturaleza y cultura adquirida, en donde docentes mostraron su estilo convirtiéndolo en reflejo y camino a seguir.

Legitimados ambos modos de enseñanza y rescatando de ellos aspectos puntuales considero que lograr un equilibrio y ser fiel a los propios principios puede otorgarle a la educación artística como la que nosotros profesamos en nuestras carreras de diseño, una visión más amplia y abarcativa de las muchas cosas que le son al estudiante necesarias de incorporar.

Frente a este marco referencial es pertinente expresar lo ocurrido en una asignatura de neto carácter experimental, ganada por concurso en la Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, bautizada por el responsable del proyecto como “Expresiones Tipográficas” cuyo objetivo busca investigar sobre nuevas corrientes artísticas producidas en este caso por simples personas que toman la ciudad como soporte para transmitir sus propios mensajes.

Más allá del uso cotidiano lógico-formal que le otorgamos a los signos tipográficos con el objetivo de crear palabras que puedan servir para comunicarnos entre los seres humanos, lo cual no implica que de hecho lo hagamos!, existe un universo paralelo en donde esos signos juegan de manera creativa y en ocasiones irreverentes.

Es que parte de la sociedad ha comenzado a utilizar lo que hasta hoy servía como fuente de conocimiento para generar piezas de extraña factura, contenido y función, quizás en represalia al bombardeo publicitario de los medios y/o empresas, castigándolas ingenuamente con sus mismas armas, logrando una nueva forma de expresión más ligada a la protesta y el arte popular, con la intención que el público reaccione frente al modelo instalado.

Lejos de lograr su objetivo, si es que existe alguno más allá de la pura «expresión creativa», una batería de recursos gráficos englobados en lo que se conoce como intervenciones urbanas tales como graffitis, tags, stencils, stickers, emoticones y demás, aparecen en nuestro medio como una voz anónima y popular que comienza a obtener protagonismo.

El objetivo del curso es descubrir, analizar y recrear algunas de estas modalidades gráficas urbanas que forman parte de nuestro contexto, comprender su función y potencialidad dominando su manejo hasta volverlas un nuevo medio en sí mismo de comunicación al alcance del estudiante.

El final obliga a reflexionar sobre lo actuado, tanto en lo personal como desde lo social intencionadamente logrando ejercer en el estudiante un juicio crítico sobre lo sucedido, combinando aquí conocimientos y habilidades adquiridas en el curso con la personal naturaleza de quien protagoniza la propia historia, el estudiante, pero considerándolo ante todo como un individuo.

Experiencia de espacio-materia experimental

Elsa Pesce

El tiempo, secuencia de sucesos, no es lineal, no es siempre hacia adelante, vamos y venimos, dibujamos cursos y utilizamos toda clase de líneas, rectas, diagonales, curvas con énfasis, superficies y puntos, y ahí a veces nos detenemos y miramos circularmente (visión abarcadora) y otras acotamos, decidimos no salir de él, accionar dentro de los límites de una hoja de papel, en definitiva navegamos sobre el tiempo, existe y no existe, semejante al caballito que se arman los chicos con el palo de escoba, podemos afirmar qué es un caballito, él está sobre él, y si son presunciones, en el ahora es real, en su juego, en su imaginación en su construcción del juego es su caballito y en ese juego está presente la verdad.

El juego no es privativo de los niños, en los adultos el juego se reelabora creadoramente, armando nuevas realidades acordes a sus intereses y necesidades.

Es un desafío dejarse invadir por sensaciones, en definitiva conocer a través de las sensaciones y percepciones. Interesantes son las respuestas... los estragos de la bidimensionalidad.

Jugar. En el arte hay juego, el arte es serio pero no solemne, es divertido pero no la insostenible levedad, es ingenio, inventiva... no-pereza. El azar no tiene cabida en este Espacio,

porque se plantea como un organismo vivo, donde cada nuevo acontecimiento tiene en cuenta las jugadas anteriores y el resultado final no es predecible, hay múltiples posibilidades. Cada nuevo paso, es idea que va tomando cuerpo, es un juego en el cual las reglas se desmontan para un nuevo suceso. En otras palabras el mundo simbólico se enriquece y se vigoriza en dos aspectos, desde el darse cuenta de los propios recursos-conciencia- y la presencia del otro como destinatario de lo que se evoca y convoca, no solo de la persona sino también desde el contexto en el cual están trabajando, el artístico y el académico.

La comunicación humana es un proceso en el que interviene un enunciador y un destinatario, entre los que circulan mensajes, en una serie de idas y vueltas por diferentes canales, que se influyen mutuamente, ocurre dentro de un contexto espacial e histórico y genera una historia o narrativa; nombrar algo equivale a controlar un fenómeno, a controlar el caos, en la medida que tenemos nombres podemos intercambiarlos e interactuamos, el código, es un sistema de signos y reglas que permite formular y comprender mensajes.

Desde un ámbito académico estas expresiones, estos portadores de mundos, de los cuales vemos solo el ápice, son un juego donde uno y otro, el académico y el artístico, están en permanente conflicto, y este conflicto suma mayor interés a las realizaciones, no deja de ser la famosa dualidad que se da en el arte, intelecto y emoción, mente y pasión, materia y concepto, la “gran abstracción y el “gran realismo”: movimiento de opuestos que aparentemente producen choque pero convergen, la expresión de las ideas, el mundo simbólico y la realidad, lo externo y lo interno, la tensión y la compensación.

Se pone en juego las expectativas y las predisposiciones de cada uno para responder a esta forma novedosa, dentro de un ámbito no convencional, de una materia que encuentra lo conflictivo, la duda, la incertidumbre, la inseguridad, el momento, y lo hace obra. Cada uno desde sus formas” desde su yo soy cultura, las cuales se entretienen y van armando una trama en la que el otro se reconoce y suma y quizás con el tiempo se logre la fuerte red-raíz indispensable para la identidad y la evolución social.

Las huella de este proceso va más allá de la materialización, son historias que avanzan y retroceden, que se complementan y se reencuentran, preguntas que se responden con otras preguntas y se debaten en la certidumbre de la duda.

La sensibilidad frente a estos enigmas construyen pensamiento, el asombro, la fascinación, el hacer, el otro con el cual se fortalecen las propias respuestas ya que la actividad creadora se encuentra en relación directa con la riqueza y la variedad de la experiencia acumulada, porque de esta experiencia acumulada surge el material con el que crea una nueva forma de comunicar ya que la percepción y el significado no son causales (provenientes del mundo exterior) sino que los significados surgen del interior y son depositados en el flujo exterior de experiencias y objetos.

Es decir construyen un camino del pensamiento igual a totalidad, y este construir no siempre encuentra los elementos en la erudición, como primera etapa, es el principio de éste texto, visión abarcadora o acotarnos a una hoja de papel para luego unirse y sí armar conceptos. El mundo está en continuo cambio por lo tanto el hombre está en continua reflexión y esta reflexión es una herramienta de sostén en búsqueda de un